

TIPOS DE TURISMO E INTERVENCION EN LA NATURALEZA

Lic. Carlos Alberto Peña Gambetta*

INTRODUCCION

El turismo se ha convertido en unas de las actividades de mayor crecimiento; el aumento del tiempo libre, el abaratamiento de los transportes, el aumento de la población, y el crecimiento de las economías familiares de muchos países, le han dado un lugar preponderante en la vida cotidiana y en las economías nacionales.

Según datos de la Organización Mundial de Turismo, las llegadas de turistas en 1995 fueron de 567 millones, un 3,8 % más que en 1994 (para las Américas el aumento fue de 4,4 %), mientras que los vuelos internacionales tuvieron un 5 % de aumento en los mismos años, alcanzando para el '95 la cifra de 360 millones.

Así mismo, los informes de dicha Organización, muestran inequívocamente un cambio en los comportamientos de los viajeros; si bien hay destinos clásicos que se refuerzan, comienzan a aparecer nuevos destinos, entre los cuales aparecen algunos puntos de América Latina. Qué incidencia puede tener esto en la realidad que nos rodea, es el tema que nos interesa, fundamentalmente en lo que a la naturaleza se refiere.

En las últimas décadas se ha vivido una suerte de "euforia verde", a partir de Estocolmo 1972, se ha producido un empuje notable de las propuestas defensoras de la naturaleza y la Ecología se ha convertido en una disciplina emblemática de dichas ideas. El auge de la televisión y el video, por otra parte, han ayudado a mundializar esas inquietudes, al tiempo que ha permitido conocer con relativa profundidad las bellezas que encierran los espacios naturales.

Paralelamente, la sociedad moderna en su hastío (y tal vez tocada por el fenómeno ecológico), a volcado su vocación consumista a los espacios verdes. La búsqueda de nuevas experiencias, de lo exótico, de aquello único, ha dado lugar a una postura distinta frente a la naturaleza, que se presenta como única reserva para satisfacer esas necesidades. (Como dato de interés Miguel Anzola Bentancour, director de turismo de la OEA, dijo recientemente "somos los dueños de la gran naturaleza", ya que mientras en Europa la misma es menos del 1 % del territorio, en América es más del 30 %).

Si bien por caminos distintos, las dos tendencias tienen una misma dirección, y en lo que es al turismo se han traducido en una expansión de propuestas de "acercamiento a la naturaleza". El rol catalizador de los agentes turísticos que vieron en los nuevos productos la posibilidad de nuevos negocios no se hizo esperar.

* Profesor Asistente, Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias, Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

Es así que surgen nuevos tipos de turismo, y otros se revalorizan al vaivén de la moda. Las formas que han adoptado esas iniciativas turísticas van desde el clásico turismo cinegético, al turismo ecológico, pasando por el turismo aventura, el trekkin, o el turismo de estancia entre otras muchas ofertas.

La dinámica de los hechos y el marketing nos han dejado todos esos términos, que a la hora de analizarlos están vacíos de contenido, ya que en los hechos se le dan denominaciones distintas a actividades similares o viceversa, y que simplemente responden a un objetivo de venta, sin consideración de algunas definiciones a las que se ha llegado (por ejemplo Turismo Ecológico para la OEA).

Frente a esta diversidad, se nos ocurre que para una aproximación teórica en Geografía deberíamos llegar a entidades que nos ilustren más en general el fenómeno; es claro que el "factor común" es el "consumir" naturaleza, pero, cuál es la postura de la sociedad frente a la naturaleza?, bajo qué parámetros se da la relación turista-medio?

LA POSTURA DE LA SOCIEDAD

Partimos de la idea de que la relación turismo-naturaleza es en realidad una interacción sesgada, es decir no podemos siquiera comparar el potencial de transformación de la naturaleza sobre el hombre con el de éste sobre aquella. Aspectos como la distancia, aislamiento, características ambientales desalentadoras, no son freno para la tecnologizada sociedad de consumo. De aquí, es la sociedad en sus múltiples aspectos, la que diseñará la estructura relacional que nos preocupa.

El marco general no es muy alentador, como dice López: "Toda empresa transnacional turística o no, aspira a alcanzar el universo de consumidores y por ello, adopta, irradia y responde positivamente a expresiones del pensamiento neoliberal manifestado en políticas económicas de apertura absoluta al comercio internacional, la desregulación de las relaciones internas, el ingreso ilimitado y estimulado de capitales externos. Los más afectados por este dominio de los grandes ejes del capitalismo internacional han sido los países del denominado Tercer Mundo, porque en la mayor parte de los casos aún no han construido unidades económicas que puedan resguardar su propia identidad..."(López, 1996).

Asimismo, debemos considerar que existen al menos dos sectores cuando hablamos de sociedad, el grupo local y el grupo visitante.

Este último, es a priori una incógnita en cuanto a la actitud que asumirá, somos conscientes de la existencia de una actitud más contemplativa para con la naturaleza, pero también sabemos que el turismo lo realizan los que más pueden y no los que más saben.

Por tanto, es fundamental la actitud asumida por la población receptora, en la cual podríamos distinguir asimismo la sociedad en su totalidad y el grupo local, etc. El análisis de estos aspectos requeriría de una ardua labor que no se pretende abordar en el presente trabajo, no obstante podemos enumerar algunos de los puntos de interés, a

saber, antagonismos entre la sociedad en su conjunto y el grupo local, presiones de grupos de interés, rol del gobierno, rol de grupos ecologistas, situación económica, entre otros.

No obstante esta teorización, la realidad indica que es el Estado el que en definitiva impone su posición, y aunque el mismo somos todos, algunos son más que muchos. Las políticas sectoriales turísticas y medioambientales fundamentalmente, pero también las agrícolas, industriales, etc., quedan reducidas a ámbitos cerrados, donde los reclamos son escuchados con oídos distintos según sea de donde proceden.

Las presiones de quienes financian las campañas políticas, de grandes inversores internacionales, las financiaciones internacionales para crear la infraestructura que beneficia a esos mismos inversores, superan ampliamente el poder de lucha de quienes defienden al ambiente, recién con el agrupamiento de ONGs. se ha podido contrarrestar en algo el fenómeno homogeizante del turismo masivo.

Sin embargo, queda aun un factor fundamental en este juego de intereses: la Información. Los medios masivos respondiendo a la lógica de la Economía de Mercado, defienden aquellas transformaciones que "significan más trabajo", "brindarán bienestar" y "dinamizarán la economía", aprovechando situaciones apremiantes de los grupos locales, los cuales suelen sucumbir ante los cantos de sirena.

Más aun, ejemplos como las cataratas del Iguazú, ubicadas en situación fronteriza, genera antagonismos entre países, sabido es el problema que genera para la reserva ubicada en el lado argentino el uso de helicópteros en el lado brasileño, por lo que creemos que es tan amplio el abanico de posibilidades de enfoque, como tantos sitios concretos quepan analizar, por ello haremos una aproximación muy general.

LA RELACION TURISMO-NATURALEZA

En las consideraciones que siguen, no pretendemos hacer referencias concretas, simplemente pensar que efecto tendría en el turismo la posición que tome la sociedad como totalidad, según sea la filosofía que se imponga. (Esta proposición se basa en un trabajo anterior del autor).

Comenzaremos por analizar los casos extremos. Si dominara una postura ecologista como posición radical de defensa de "lo natural", podría llegarse a la consideración de que determinados espacios en virtud de sus atributos excepcionales, deben permanecer en su estado virginal, esto es no intervención y por lo tanto NO TURISMO.

En el otro extremo, tendríamos el caso de la postura ultra-liberal de la libre intervención del turista en la naturaleza, -como el planteo es general-, debemos considerar que cualquiera puede ser el comportamiento de los visitantes, por lo que se nos ocurre que una denominación adecuada sería TURISMO CONSUMISTA, ya que existiría total "impunidad", para el "consumo" de espacio natural.

Sólo a fin de una aproximación teórica proponemos dos categorías más que podrían ser enriquecidas para cada realidad teniendo en cuenta la legislación vigente en cada país y

sobre todo la postura que los gobiernos y los propios habitantes tengan sobre la temática; en ellas veremos posturas intermedias.

Cuando el Estado preocupado por la conservación de los espacios naturales de singular belleza o presionado por una sociedad más conservacionista, establece en esas áreas una intervención limitada, ya sea creando parques (en sus distintas formas), poniendo topes para el número de visitantes a algunos lugares, etc., pero sin una planificación del uso, con monitoreo y pensando en el largo plazo, creemos oportuno hablar de TURISMO RESTRINGIDO.

Por último, cuando el Estado pero sobre todo los responsables de las políticas turísticas y quienes concretan iniciativas donde el aprovechamiento de la naturaleza es el motivo central, toman una actitud enérgica, pensada en función de la preservación del recurso, y por tanto ponen en marcha TODAS las medidas que permitan lograr una intervención controlada científicamente, surgirá el TURISMO ECOLOGICO. (Peña, 1996)

ALGUNAS REFLEXIONES

Como dice Pearce "en forma extrema, el crecimiento incontrolado del turismo puede destruir irremediamente la misma base de recursos sobre la que fue cimentado" (Pearce, 1991), no obstante, la "urgencia" por obtener ganancias de los operadores y la necesidad de divisas de los gobiernos, suele relegar la visión temporal que encierra la afirmación y el peligro queda para un futuro indefinido.

Nadie puede negar el riesgo que existe, por lo cual debemos denunciar, la responsabilidad de las autoridades con respecto al tema, ya que los gobiernos no sólo actúan mediante la acción, sino que también por omisión, y la misma no debe significar falta de postura respecto al tema. No debería ser necesario que nadie alzara su voz para reclamar medidas, todos los gobiernos tienen oficinas para monitoreo y análisis, también suelen existir legislaciones sobre el tema, sólo hay que ponerlas en funcionamiento.

La experiencia de otras actividades económicas nos tiene que llevar a la reflexión, tomemos por caso la agricultura: el laboreo de los suelos durante décadas con técnicas no adecuadas al ambiente (no conservacionistas) han llevado a graves problemas de erosión y/o pérdida de productividad. Claro está, que estas pérdidas no son contabilizadas a la hora de la evaluación económica del país, no son realizados estudios de costo-beneficio que consideren la calidad del ambiente, el bienestar de las personas, la evolución temporal de los emprendimientos o los costos de oportunidad.

Por todo lo anterior, creemos necesario organizar los espacios destinados al turismo, todos por supuesto, pero especialmente aquellos donde se explota la oferta de naturaleza, en ese sentido es oportuno citar a Oliver Dollfus: "Los paisajes ordenados. Son el reflejo de una acción meditada, concertada y continua sobre el medio natural".

"Acción meditada, es decir, consciente (...) El grupo organiza el espacio en función de su sistema económico, de su estructura social y de las técnicas de que dispone".

"Acción concertada, es decir, que no es el resultado de un individuo que actúa solo, sino de una sociedad encaminada a alcanzar determinados objetivos".

"Acción continua (...) proseguida durante cierta duración para que el medio sea modificado y se le pueda sacar el partido deseado."(Dollfus, 1976)

Recordemos la definición del Instituto Interamericano de Turismo para Turismo Ecológico: La utilización del turismo como medio de obtener fondos necesarios en la conservación de la naturaleza, la protección de recursos naturales especiales y la defensa del medio ambiente, por medio del uso sostenible ecológicamente razonable y no destructivo de hábitats y sitios naturales.

Creemos que una adecuada utilización de los recursos, no solamente brindarán fondos para la conservación, se debe aprovechar el gran mercado potencial que hay para el turismo ecológico, porque no debemos olvidar que buena parte de nuestros compatriotas están sin trabajo, o viven en condiciones no deseables.

A MODO DE CONCLUSION

Para aquellos países donde la oferta de naturaleza es relevante (a modo de ejemplo el slogan uruguayo era hasta hace poco tiempo "País natural"), creemos oportuno el mapeo de las distintas áreas naturales que forman parte de esa oferta, distinguiéndolas según las categorías antes expuestas, a fin de una evaluación de situación para a posteriori llegar a pronósticos y con ello tratar de establecer perspectivas reales de sostenibilidad de la actividad.

No parece razonable perder la oportunidad de conquistar los importantes mercados que se abren para el turismo de acercamiento a la naturaleza, nuestras débiles economías pueden lograr un importante impulso por ese lado (ténganse presente que uno de los países más sensibles al tema ecológico como lo es el alemán, es también el que más gasta en turismo por persona); ahora bien, no puede ser cualquier tipo de turismo, nuestro objetivo debería ser el desarrollo del turismo ecológico, con las características antes mencionadas.

De no ser así, de no llevar la iniciativa, el nicho estará libre para que aparezcan las empresas transnacionales, las cuales no solamente serán una nueva forma de extracción de nuestra riqueza, sino que también originarán impactos negativos, el modo de operar del turismo de masas, con sus enclaves, generan alteraciones que van desde la contaminación (ruido, humo, etc.), destrucción de hábitats, hasta de hacer sombra sobre la playa con sus enormes hoteles.

Creemos que la posición de las ONGs. (tan cercanas a los grupos locales), debe ser impulsora de todas aquellas iniciativas respetuosas de la naturaleza, más allá de que se provoquen alteraciones, si las iniciativas conllevan estudios que permitan minimizar esos impactos, si además son un vehículo para educar a los visitantes, y consideran la posibilidad de que los beneficios obtenidos en parte se vuelquen a la propia conservación del medio, estaremos yendo por buen camino.

Por último lo más importante, necesitamos de gobiernos que preocupados por el bienestar de la gente, propendan al desarrollo sostenible de la actividad, no permeables a presiones, defensoras del patrimonio natural, visualizado como importante fuente de riqueza (aspecto este que para las autoridades suele ser lo más importante), y con una fuerte componente democrática, donde todos sean escuchados y atendidos.

BIBLIOGRAFIA

- DOLLFUS, Olivier. El espacio geográfico. Ed. Oikos.tau. Barcelona, 1976.
- LOPEZ, Alvaro. El impacto de la globalización sobre el turismo. En Revista Ollin No. 11, pág. 23, Toluca 1996.
- PEARCE, Douglas. Desarrollo turístico. Su planificación y ubicación geográficas. Ed. Trillas. México, 1991.
- PEÑA, Carlos. Tipos de turismo e intervención en la naturaleza. En Revista Ollin No. 11, pág. 26, Toluca 1996.